

UVA BHSC DLG.13-2 n°1055



137-5

40



Leg 13 paquete 2

1055-39

1055

HTCA  
 U/Bc LEG 13-2 nº1055  
  
 5>0 0 0 0 5 5 3 1 1 6

UVA. BHSC. LEG.13-2 nº1055



40



# ORACION

QUE EN LA FUNCION DE GRACIAS

AL TODO-PODEROSO,

DISPUESTA POR LOS NIÑOS DE LA ESCUELA  
GRATUITA DE LA VILLA DE CÁCERES

CON MOTIVO

DEL FELICÍSIMO RESTABLECIMIENTO AL TRONO  
DE NUESTRO AMADO SOBERANO

EL SEÑOR

*DON FERNANDO VII.*

PRONUNCIÓ

El Dr. D. Gonzalo María Rincon, Arcipreste y Cura Rector de la Iglesia de Santa María Parroquial mayor de Cáceres, Vicario, Juez Eclesiástico de dicha Villa y su Arciprestazgo, Director de Estudios del Seminario Conciliar de San Pedro Mártir, Patrono de la misma Escuela, &c. &c. el día 10 de julio de 1814.



MADRID.

IMPRENTA DE REPULLÉS, plazuela del Angel.

1815.







J. M. J.

*Conteram jugum ejus de collo tuo , et vincula ejus dirumpam , et non dominabuntur ei amplius alieni ; sed servient Domino Deo suo , et Regi suo quem suscitabo eis.*

Jerem. Cap. 30 , vers. 8. et 9.

**A**fligido Israel , ya amaneció para tí el día afortunado en que puedes enjugar las abundantes lágrimas que hasta aquí te han servido de alimento en los años de tu cautividad : el Dios de tus padres ha vuelto hacia tí sus ojos misericordiosos : la mano fuerte y vengadora que amenazaba tu cabeza criminal está ya desarmada , y las bendiciones de paz y de prosperidad suceden á las señales de cólera y indignacion : Israel , ya no perecerás. Te habias olvidado de tu Dios , te habias apartado de los caminos de su justicia , y todos los males vinieron sobre tí ; has vivido errante y oprimido ; el yugo de la esclavitud pesaba sobre tu cabeza ; las cadenas de la tiranía estaban forjadas para amarrarte al carro triunfante de tus injus-

...



tos opresores , y tus opresores injustos acaso se lisongeaban ya en su insensatez de haber domado tu orgullo , y hecho que desapareciese el honroso y magnífico título de pueblo escogido ; pero las lágrimas de dolor y arrepentimiento corrieron de tus ojos ; el Padre de las misericordias las ha visto : este es mi pueblo , dixo ; lo reconozco , y tu felicidad se ha consumado. Sí , oye los divinos oráculos , y abre tu corazon á los sentimientos de la mas pura alegría. Haré pedazos el yugo que oprime el cuello de mi pueblo , romperé sus cadenas , y de hoy mas ninguna potestad extran-gera lo dominará : *Conteram jugum ejus de collo tuo, et vincula ejus dirumpam , et non dominabuntur ei amplius alieni.* Señor , Dios de bondad y de sabiduría , grandes son las misericordias que usas con tu pueblo ; pero ¿bastarán para su completa felicidad ? Si lo dexas abandonado en las manos de su consejo , ¿hará por sí solo el uso que debe de tantos beneficios ? ¿No le señalarás un director que le sirva de guia y de consejero ? ¿No le dexarás un apoyo que le sostenga en sus debilidades , un padre que enjugue sus lágrimas , un amigo á quien pueda abrir francamente su pecho , un varon fuerte que tenga bastante autoridad para reprimir sus extravíos , premiar sus virtudes , y celar sobre el cumplimiento de vuestras santas leyes ? Lo diré de una vez : Señor,



¿no le darás un Rey? ¿Un Rey que ejerza las dobles funciones de director, de apoyo, de padre, de amigo, y de varon fuerte? ¡Ah! sí: las obras de Dios no son imperfectas: Israel, yo te daré un Rey, á quien despues de á mí, que soy tu Dios y Señor, servirás y obedecerás con amor y fidelidad: *sed servient Domino Deo suo, et Regi suo quem suscitabo eis.*

Oyentes, mi alma conmovida apenas puede sostener el torrente de delicias de que se halla inundada al leer en los libros santos, y en el pasage que acabais de oir, vaticinadas y delineadas tan al vivo las épocas de nuestra desgracia y de nuestra felicidad, de nuestro abatimiento y de nuestra exáltacion, de nuestro llanto y de nuestro regocijo. Los sucesos de Israel son á mis ojos el quadro mas perfecto y expresivo de nuestros sucesos. ¡Y qué! á su vista ¿no podré yo volverme á tí, amada patria mia, y decirte con las mismas palabras que al pueblo de Dios: afligida España, enxuga tu llanto, porque el Dios fuerte, el Dios irresistible, á cuya presencia se inclinan los altos cedros del Líbano, y caen consternados los robustos de Moab, ha vuelto por su causa, y ha disipado como el humo los proyectos insensatos del hombre orgulloso, que tuvo el atrevimiento de invadir su herencia? Sí, venerables Sacerdotes, Dios ha recibido benignamente vuestros



sacrificios. Vírgenes desconsoladas , vuestros clamores han penetrado las moradas eternas. Leales Españoles , vuestra constancia y fidelidad han sido premiadas. Alegraos : otra vez os lo digo , alegraos en el Señor , que se ha dignado visitar y rescatar á su afligido pueblo. Cantad himnos de alabanza y de gratitud al Dios grande , al Dios misericordioso , que ha desbaratado las maquinaciones de vuestro opresor , que ha roto las cadenas que os forjaba la tiranía , que os ha libertado de la dominacion extranjera que tanto aborreciais, y lo que es mas grato á vuestro amante corazon, que os ha devuelto á vuestro Rey , á vuestro cautivo Monarca , á vuestro adorado y suspirado FERNANDO... Amable y virtuoso FERNANDO : sí , pocos años hace , desde este mismo sitio, lamentando tus desgracias y las nuestras , te ofrecí el amoroso , aunque estéril tributo, de mis amargas lágrimas : recibe ahora las que me hace derramar el gozo y la alegría de que revosa mi corazon : recibe los rendidos homenages de respeto y veneracion que te tributa este pueblo fiel , este pueblo leal , este pueblo de verdaderos héroes , que te juró obediencia quando gemías en el cautiverio , y de quien ni la seduccion , ni las amenazas, ni las promesas , ni el rigor , ni el temor del castigo , ni el temor de la misma muerte pudieron conseguir jamás el que la jurase á otro que á tí,



que eres su legítimo Rey : y sobre todo , recibe la sencilla , pero grata ofrenda de amor y de ternura que te ofrecen estas inocentes criaturas , estos amables niños que vienen á postrarse á los pies de los altares , y á dar gracias á su divino Hacedor porque te ha libertado de tantos peligros , porque te ha vuelto al seno de tus amados hijos , porque te ha colocado en el trono de tus mayores. Sí, amados hijos míos , vuestro buen Rey recibe gratamente la sencilla expresion de vuestro reconocimiento , que es tan pura como vuestras almas : no desdeña la pequeñez de quien le ofrece el tributo , sino que mira la sinceridad con que se le ofrece. Todo le habla en favor de la vuestra : la naturaleza misma se interesa por vosotros : el candor , la simplicidad de la edad , las gracias que brillan en vuestros rostros , la inocencia que está estampada en vuestra frente , todo , todo os hace amables á los ojos de un Rey , de un padre, que mira en vuestra niñez los que acaso serán otro dia las columnas de la Iglesia , el apoyo de su trono , los defensores de sus derechos , los dispensadores de sus beneficios , los depositarios de sus confianzas , los... Pero ¿á dónde voy?

Señores , ahora conozco que la imaginacion exáltada no se puede sujetar fácilmente : modéremos pues los impulsos de nuestro justo entusiasmo , y demos lugar á las sólidas é instructivas



reflexiones : justo es que demos á Dios gracias por sus beneficios ; pero tambien lo es que procuremos hacernos dignos de ellos. En nosotros se ha cumplido literalmente la promesa que hizo Dios á su pueblo , y que vaticinó el Profeta Jeremías : solo resta que nosotros conozcamos su precio , y las obligaciones que nos impone. El Señor ha quitado el yugo de nuestros cuellos , ha roto las cadenas que nos oprimian , y nos ha libertado de la dominacion extranjerá : *Conteram jugum ejus de collo tuo , et vincula ejus dirumpam , et non dominabuntur ei amplius alieni.* El Señor nos ha devuelto á nuestro amado Rey ; ¿pero para qué? Este es el punto de vista en que debeis fixar toda vuestra atencion en este dia : nos lo ha devuelto ; pero para que le sirvamos y obedezcamos despues de Dios con amor y fidelidad : *Sed servient Domino Deo suo , et Regi suo quem suscitabo eis.* Este es todo el lleno de los beneficios recibidos , y de los deberes que nos impone. Yo reduciré todo á dos sencillas proposiciones. Nuestro Padre Dios nos ha devuelto á nuestro amado Rey : este es un don inestimable , propio de su beneficencia. Nuestro Padre Dios nos ha devuelto á nuestro amado Rey para que le obedezcamos : esta es una obligacion indispensable , que nos impone la Religion , el interes de la sociedad , y el de cada vasallo en particular para vivir feliz. *Sed*



*servient Domino Deo suo, et Regi suo quem suscitabo eis.*

Soberano Señor Sacramentado, autor y distribuidor de todo don perfecto, ya que te has dignado conceder á la dichosa España el mayor á que aspiraban sus deseos, y era el obgeto de sus ardientes votos, dignate igualmente, quando voy á hablar de él, poner en mis labios palabras dignas de la grandeza del asunto, de la santidad de este lugar, de un ministro de los altares, de un distribuidor de tus misterios. Reanima, Señor, mi cansado y debilitado espíritu, conforta mi alma, y ayúdame con los auxilios de tu divina gracia. AVE MARÍA.

I.º

*Conteram jugum ejus de collo tuo, et vincula ejus dirumpam, et non dominabuntur, &c.*

Si yo no temiera, señores, en este dia tan plausible confundir los cánticos de Sion con los gritos de Samaria (Soberano Señor Sacramentado); quiero decir, que si no temiera renovar vuestro dolor, y turbar vuestro justo regocijo con la memoria de lo que habeis sufrido, yo pondria á vuestra vista el quadro horroroso del abatimiento, del oprobio, de la desolacion en que se ha visto



nuestra España en los tiempos difíciles y turbulentos, en que sin padre, sin protector, sin guía segura, sin un gobierno estable y bien cimentado, sin la presencia de su Rey legítimo, no se oían por todas partes sino lamentos, lágrimas de desesperacion, gritos de las madres, sollozos de los hijos, tristes suspiros de las esposas á quienes arrebatában de sus brazos el caro consorte... desórden, confusion, violencias, profanaciones, sacrilegios, sangre, muerte... ¡Ah! este era el horrendo espectáculo que incesantemente se presentaba á nuestra vista. Los hijos de Amon y de Moab se habían señoreado de nuestra rica posesion, y querían arrojarnos de ella. En nosotros se verificó al pie de la letra el castigo con que Dios amenazó á Jerusalem por el Profeta Jeremías. Vendrá de la tierra de Aquilon el pueblo guerrero y feroz, y caerá sobre nosotros incautos y desprevenidos: su voz y el sonido de sus armas será semejante al rugido del mar: sus ojos centellantes buscarán la presa para devorarla: su espada asesina, vibrando sobre nuestras cabezas, siempre estará teñida con la sangre de la víctima inocente: nada perdonará su furor, es cruel, y de nadie se compadecerá: *crudelis et non miserebitur*: la muerte le seguirá por todas partes: en ninguna habrá seguridad: la soledad y el retiro no os pondrán á cubierto de su inhumanidad: no,



no salgais á los campos, porque la espada enemiga difundirá en ellos el miedo y el espanto : *nolite exire ad agros quoniam gladius inimici pavor in circuitu* : afanadas madres , ni aun el consuelo os quedará de pedir para vuestros tiernos é inocentes hijos un asilo seguro, una ciudad murada como la de Gad y de Ruben lo pedian á Moises para los suyos : *parbuli nostri erunt in urbibus muratis propter inimicorum insidias*. Españoles , todo se conjuraba contra vosotros : todo conspiraba á vuestra ruina , la prudencia humana la miraba como inevitable : ¿quién , decia ella , podrá libertarnos del yugo que nos oprime? ¿quién romperá las pesadas cadenas que nos aprisionan? ¿quién nos devolverá el tesoro que nos han robado? ¿quién? incrédulos , hombres de poca fé, ¿quién? vuestro Padre Dios : el Padre de nuestro señor Jesucristo : Padre de las misericordias , y Dios de toda consolacion : para hablaros con las mismas palabras del Apóstol San Pedro : él es el que os ha consolado en la afliccion : él dixo : sean vencidas las huestes siempre victoriosas hasta aquí : tiemble el tirano que las dirige tan en daño de la naturaleza : conjúrense las naciones contra su perfidia : abandónenle sus mas celosos defensores : caiga humillada su desmedida soberbia del lugar eminente á que le elevó el crimen y la injusticia : sea el oprobio y la exêcracion de los

...



propios y de los extraños ; dixo , y todo obedece á su voz imperiosa. Vosotros lo habeis visto , señores ; la escena se ha mudado : á los dias de luto han sucedido los de regocijo : ya no sois esclavos , ya habeis recobrado la libertad , ya tenéis entre vosotros á vuestro suspirado Monarca , á vuestro adorado FERNANDO VII. ¿Teneis mas que desear ?

¿Pero qué mas han de desear los hombres y los imperios que ser gobernados por un buen Rey ? dice el padre San Agustín.

¿Qué mas han de desear si llegan á conocer y penetrarse de lo que vale este precioso don ? porque en efecto , ¿qué es un buen Rey ? un buen Rey es el alma que vivifica los diferentes miembros que le están subordinados para bien de la sociedad : es el centro de la unidad á donde todo se refiere , para que reyne el orden , y desaparezca la confusion : es el primer resorte , que comunicando su impulso á los demas los pone en un movimiento uniforme y concertado : es el astro bienhechor que difunde por todas partes sus benignas influencias : es el norte fixo á donde todos vuelven los ojos para saber el rumbo que han de seguir , y los escollos que han de evitar : es el piloto que dirige la nave del Estado. Es... pero ¿qué no es un buen Rey ? Lophé dicho , y os lo repetiré muchas veces : es un don inestimable,



propio de la beneficencia del que nos lo da.

Oyentes , Dios os ha concedido este don inestimable : Dios , y solo Dios es el que ha conservado la preciosa vida de vuestro Monarca : él es el que lo ha sostenido en medio de la tribulacion ; el que lo ha libertado de las tramas forjadas por la calumnia ; el que lo ha sacado de los peligros á que lo expuso el amor que os tiene ; el que lo ha librado de un cautiverio injusto , y el que os lo ha devuelto , para que se cumplan los altos designios de su providencia. Adorable providencia , tus arcanos son impenetrables para nosotros ; pero á nosotros no nos está prohibido el procurar sondearlos en sus efectos. Estaba determinado en tus eternos decretos dar á la España un buen Rey en la persona del amable FERNANDO VII: y todo debia concurrir á que se verificase esta perfeccion en el jóven Monarca. Desde los primeros años debia imponerse en la difícil ciencia de reynar , y desde los primeros años le proporcionaste los medios mas propios para conseguirlo , apartando de su lado los escollos en que está expuesta á tropezar la inocencia , la inexperiencia , y aun la bondad misma de los jóvenes Príncipes. Desde luego tuvo motivo para conocer á los hombres , y este conocimiento , el primero y mas esencial en un Rey , le mostraba el camino recto por donde debia dirigirlos algun



dia : disgustos domésticos , privaciones , indiferencia en quienes mas debian amarle , poco miramiento en los que habian nacido para obedecerlo , y no eran dignos de besar sus Reales plantas ; calumnias , imposturas... Ved ahí las lecciones prácticas con que la Providencia quiso instruir á nuestro deseado FERNANDO , para que conociendo las causas , supiese evitar otro dia sus perjudiciales efectos : pero ¡ qué mucho , si toda su instruccion la habia de sacar de la escuela del infortunio ! ¿ os admirais , señores ? Pues sabed que todo esto entraba en los designios de Dios. ¿ Y por qué ? porque el Señor sabe que un corazon que siempre ha nadado en delicias , nunca goza el dulce placer de tomar parte en las aflicciones de los demas ; que el que no las conoce por experiencia , no las puede remediar ; que el que pasa sus dias en el seno del descanso y de la inaccion , no es capaz de apreciar dignamente el trabajo de los otros ; lo diré de una vez , porque la continuada prosperidad nos embriaga , nos hace indolentes é insensibles , y con dificultad creerá que hay atribulados el que jamas ha gustado el cáliz de la tribulacion. Por eso quiso Dios que lo gustase nuestro amado Rey. Lo gustó , y no diria mucho si dixera que lo ha apurado hasta las heces. ¿ Habrá alguno de vosotros que lo ignore ? A los disgustos familiares debian suce-



der los de otra naturaleza. ¡Qué asombro! ¡Quién lo creería! El Monarca de las Españas tiene que gemir en la soledad de un cautiverio: el señor de dos mundos debe estar á merced del injusto usurpador de su trono: el padre amado de tantos hijos, apenas tiene el consuelo de mirar en rededor de sí algunos pocos que tengan la dicha de enjugar sus lágrimas. Pero ¡ah! en este cautiverio, en esta soledad, en este abandono es en donde FERNANDO VII ha de acabar de perfeccionarse en la difícil ciencia de gobernar á los hombres. El estudio, la meditacion, el conocimiento de los males propios, las desgracias de sus vasallos, la perfidia de unos, la constancia y fidelidad de los otros, estos son los últimos maestros que le dió la providencia, hasta que Dios lo halló digno de sí por la docilidad con que habia recibido las duras, pero útiles lecciones con que quiso instruirlo, y de gobernar el pueblo á que lo habia destinado.

Dichoso pueblo, afortunada España, ¡y qué no debes prometerte de un Rey alicionado en la escuela de la observacion y del desengaño! Españoles, la mas risueña perspectiva se presenta ya á vuestros ojos, cansados de llorar por tantos años. ¿Qué deseais, que no podais esperar de un buen Rey? ¿Deseais la paz y la tranquilidad? pues la disfrutareis, porque un buen Rey, que



conoce lo que valen , sabe que no ha de comprar su exáltacion al precio de la sangre de sus vasallos , ni aspirar al renombre de grande por los caminos que le han dexado trazados aquellos mortales audaciosos , á quienes el mundo honra injustamente con el epíteto de héroes : que lo que degrada y envilece al hombre es lo que por lo comun constituye el llamado heroismo , y que esos criminales afortunados , que no han seguido sino los impulsos de su ambicion , no son á los ojos de los verdaderos sábios , á pesar de los laureles con que ciñen y coronan su frente , sino unos necios , unos insensatos que se han empeñado en dominarlo todo , y no han sabido dominarse así mismos. ¿Deseais la abundancia y el goce pacífico del premio de vuestros sudores ? Pues vosotros obtendreis este bien ; porque un buen Rey , que sabe que su verdadera felicidad está fundada sobre la de sus vasallos , busca todos los medios de proporcionársela ; para ello premia al laborioso , anima al negligente con la esperanza de la recompensa , favorece la industria y el comercio , honra al labrador , protege al literato , busca el mérito y la virtud en donde quiera que la halle , procurando que se cumpla en su reinado el dicho y la promesa del Espíritu Santo : el buen ciudadano disfrutará en el seno de su familia los bienes que heredó de sus padres , ó que



adquirió con su industria : el labrador apacible cultivará tranquilo su campo , y comerá y beberá con un santo placer sentado á la sombra de la vid y de la higuera que plantó con sus manos, el fruto de sus trabajos y de su laboriosidad. ¿Deseais una exácta vigilancia y una constante aplicación en el despacho de los negocios? pues tenedla por segura ; porque un buen Rey sabe , que sino está presente á todo , está expuesto á ser engañado ; que el que abrumado con el peso de sus inmensas obligaciones afloxa las riendas, y las confia sin límites á otro , ni sabe sino lo que quieren que sepa , ni puede remediar los males que no conoce ; que el Rey que no vela de continuo , se expone á que se pueda decir á sus vasallos como en otro tiempo á los Israelitas : Israelitas , Asuero duerme , Amán es el que manda : temblad , vuestra pérdida es irremediable , si una diligente Esther no lo despierta á tiempo. ¿Deseais que reine la justicia ? pues ella reynará ; porque un buen Rey sabe , que la justicia es la base sobre que estriba todo el edificio de la pública felicidad, que la justicia debe ser constante y universal, que debe extenderse á todos , y que aun los mismos que la ejercen en su nombre no están exentos de comparecer , si fuere necesario , ante su augusto tribunal. Sí , depositarios de la confianza de un buen Monarca , órganos y ministros



de la ley , vuestros juicios serán juzgados con rigor ; y ¡ ay de aquel que sobornado como Giezi , ó deslumbrado con los encantos de la hermosura como los ancianos de Israel , ó poseidos del temor como Pilatos , falte á los deberes de su alto ministerio ! porque el que vela sobre todos está animado del zelo de los Eliseos y de los Samueles , y tiene en su mano la espada del Señor para castigarlo. ¿ Deseais el reynado de la clemencia y de la mansedumbre ? pues todo os anuncia que este será el distintivo del que disfrutais ; porque un buen Rey sabe , que el que no reyna por estas virtudes será temido , pero no amado , que el que no reyna en el corazon de sus vasallos , no puede decir verdaderamente que reyna ; que un Rey no debe tenerse por feliz , si sus vasallos no pueden decir de él como se decia de los Reyes del pueblo de Dios : ¿ Qué tenemos que temer ? ¿ no nos han dicho que el carácter de los Reyes de Israel es la clemencia ? *¿ Ecce audivimus quod reges Israel clementes sunt ?* Pues acerquémonos á su trono ; lleguémonos con confianza , y unámonos á él con un lazo indisoluble ; salgámosle al encuentro. *Egrediamur ad regem.* ¿ Deseais que la religion de vuestros padres, la única y verdadera religion no solo se conserve en su pureza , sino que adquiriera todo el esplendor de que en nuestro daño han intentado



despojarla la ignorancia , la supersticion y la corrupcion de las costumbres? pues vosotros lograis esta dicha y este consuelo ; porque un buen Rey sabe que no puede reynar feliz sobre sus pueblos , el que no hace reynar en ellos el árbitro Supremo de los cetros y de las coronas ; que el depósito de la fé le está confiado como á hijo primogénito de la Iglesia , como á Rey católico, que es el grandioso título de que mas se glorían nuestros católicos Monarcas : que todos los trabajos y desvelos de un padre , que se afana en la felicidad de sus hijos , son perdidos , si haciéndolos felices para el mundo , son infelices para la eternidad : que como protector de la religion para defenderla y sostener la sana doctrina , es preciso que tenga toda la firmeza de un Pedro , y todo el zelo de un Pablo. ¿Deseais la mejora de las costumbres , el destierro de la ociosidad , manantial de todos los vicios? ¿un sistema fixo de educacion pública? ¿el órden , la moderacion , la sábia economía? pues todo os anuncia estas ventajas.

Pero , señores , yo me haría interminable si me empeñára en numerar los bienes que un reyno puede prometerse de un buen Rey : vosotros lo conoceréis facilmente , no tanto por lo poco que os he dicho , como por lo mucho que tendreis que admirar y bendecir en el feliz reyna-

...



do del amado Monarca que nos ha devuelto la Providencia. Nos lo ha devuelto : ya habreis reconocido que este es un don inestimable , propio de la magnificencia del que nos lo da. Nos lo ha devuelto para que le obedezcamos : reconoced igualmente que esta es una obligacion indispensable que nos imponen la religion , el interés de la sociedad , y el particular de cada vasallo para vivir feliz : *sed servient Domino Deo suo , et Regi suo quem suscitabo eis.*

### II.º

Con deciros, señores, solamente, que un Rey, segun la espresion de Tertuliano , es una segunda magestad , *hominem à Deo secundum* : que recibe su poder del que todo lo puede , y que no reconociendo superior sobre la tierra , solo depende del Rey de los Reyes , que habita en los cielos, os habria dicho lo bastante para que conocieseis los homenages de respeto , de subordinacion y de obediencia que le deben todos sus vasallos. En vano el hombre frívolo y superficial buscará pretextos para sustraerse á la obediencia de su legítimo Rey , si antes no se la niega descaradamente al mismo Dios , ó dice como el necio en su corazon, que no le hay : *dixit insipiens in corde suo , non est Deus.* Porque todo clama por la



certeza de esta verdad , y nos recuerda su observancia. Clama la religion , clama el interés de la sociedad , y clama el de cada individuo que la compone.

Clama la religion : abrid los libros santos , y en cada página encontrareis los preceptos mas terminantes , y las amenazas mas terribles contra sus transgresores. Súbditos , obedeced á las legítimas potestades , porque el que las oye me oye á mí , y el que las desprecia , desprecia mi Magestad , nos dice San Lucas. Haced lo que os mande el que ha sido destinado por Dios para que os presida , y seguid siempre su sentencia , nos dice el Señor en el Deuteronomio. No os detengais en investigar vanamente las cualidades de los que ha puesto Dios á vuestra cabeza para gobernaros , sino haced lo que os digan , aunque sean Escribas y Fariseos , con tal que esten sentados sobre la cátedra de Moises , nos dice San Mateo. Discípulo mio , dice á Tito el Apóstol San Pablo , no dexes de amonestar y repetir una y muchas veces á los fieles , confiados á tu cuidado , la obediencia que deben á los Príncipes y á las legítimas autoridades. Pero ¿para qué es molestaros , señores? La religion que nos manda la práctica de todas las virtudes , se olvidaría de lo que vale mas que todas en frase del P. S. Agustin? *Una obedientia plus valet quam omnes virtu-*



tes. ¡Ah! la religion clama por ella, y por ella clama tambien el interés de la sociedad.

Y si no, quitad de la sociedad la subordinacion debida al Príncipe, y vereis inmediatamente disuelto el vínculo admirable, que enlazando las partes de su todo magestuoso, les daba el vigor y la fuerza que necesitaban para sostenerse mutuamente, y que sin él no pueden conservar: quitad la obediencia, y el orden desaparecerá, porque la obediencia es la que lo mantiene entre los hombres; si el orden se turba, la paz falta, el interés particular quiere prevalecer, y la confusion reyna. Si el mundo, tanto civil como moral, permanece en paz, es porque una mútua conexi6n somete unos miembros á los otros, y todos á una cabeza; pero si esta ley se quebranta, sus resultados son la perturbacion, y las mas veces la ruina del Estado. Desengañémonos, por el mútuo comercio del imperio y de la obediencia, es por lo que las leyes se consolidan y adquieren su vigor; pero luego que falta la ley, desfallece ó dexa de serlo. Hombres que vivís en sociedad, obedeced á vuestro Rey, porque el interés de la misma os impone esta obligacion, y clama por su observancia; pero tambien clama por ella vuestro interés particular, si quereis ser felices. ¡Y qué! ¿habrá alguno tan insensato que se prometa serlo en una sociedad semejante, si



es posible una sociedad donde se desconozca la obediencia? Sin norte fijo que seguir, á cada paso, ¿no tropezará con un precipicio? ¿no hallará un enemigo en cada semejante suyo? ¡Infelices! ¿á quién recurriréis en vuestros apuros? ¿á quién os quexareis de las vexaciones? ¿quién os defenderá de un agresor injusto? ¿quién velará sobre vosotros, y protegerá vuestra existencia y la de vuestros hijos? ¡Ah! El hombre por su propio bien, por una ley irresistible que está grabada en su corazon, ¿no está obligado á alejar de sí, y evitar todos los males que lo harian infelíz? Pues el que obedece con docilidad á su Rey los evita, y cumple ademas con la obligacion que le impone la religion, el interés de la sociedad, y el suyo particular. *Sed servient Domino Deo suo, et Regi suo quem suscitabo eis.*

Señores, yo paso rápidamente por estas verdades, aunque tan interesantes, ya porque sé por experiencia que la fidelidad que teneis á vuestro amado Rey no necesita pruebas ni recuerdos, sino ocasiones en que acreditarla, y ya porque soy deudor á estos tiernos Niños que me han elegido por intérprete de los sentimientos que ellos no pueden expresar. Sí, amados hijos míos: no me he olvidado de vosotros: oid la cansada y debilitada voz del que os ama con toda la ternura de un verdadero padre, que debe por tantos motivos



interesarse en vuestro bien , y que tiene la gloria de poder llamarse uno de los protectores de vuestra enseñanza pública : las grandes verdades de que acabo de hablar , acaso no están al alcance de vuestra capacidad ; pero no por eso deben dexar de repetíros las incesantemente vuestros padres y maestros ; porque la primera regla de vuestra educacion debe ser la obediencia, y si no sois obedientes , todo el tiempo es perdido para vosotros: la tierna edad en que os hallais es la que exige mas atenciones y cuidados ; en ella , sin que lo conozcáis vosotros , empiezan á brotar las pasiones , y si el respeto y la obediencia no les sirven de freno , es muy difícil el reprimirlas despues. Niños , acostumbraos desde ahora á obedecer á vuestros padres y maestros , para que otro dia sepais obedecer á vuestro Rey , y á los que en su nombre ejercen parte de su autoridad ; y si quereis ser , como debeis serlo , buenos hijos y buenos vasallos , aprended en la escuela de la obediencia. Temed á Dios , porque el temor de Dios es el principio de la verdadera sabiduría. Temed sus juicios y los terribles castigos con que amenaza á los niños desobedientes.

Y vosotros , hombres benéficos , que teneis la generosidad de poner sobre vuestros hombros la difícil y pesada carga de enseñar la infancia , permitidme que os recuerde que en vuestras manos



está la tierna masa de que se pueden formar vasos de eleccion ó vasos de reprobacion. Yo os descubro los sentimientos de mi corazon : yo os hablo segun ellos , y os digo francamente , que mis ojos no se contentan solamente con mirar en estos inocentes niños lo que son ahora , sino lo que pueden ser otro dia. Yo elevo mis ideas y mis pensamientos , y me deleito en contemplar en ellos los que ahora , en su niñez , son las esperanzas de la patria , y despues en otra edad podrán ser su gloria y ornamento. Yo no me detengo en deciros , que respeto y admiro en cada uno de ellos el que acaso está destinado por Dios para la Iglesia como un Phinés , como un Esdras para la Magistratura , como un Daniel para el Estado , como un David para los Exércitos. No , no miremos en los niños solamente la debilidad y la flaqueza : este es un error que suele producir las mas funestas consecuencias. Ese niño , ese amable niño que miramos con indiferencia , y aun muchas veces con desprecio , es un hombre en el fondo de su corazon ; pues acostumbradlo desde luego á que se familiarice con las ideas grandes ; conozcan todos á Dios , aprendan sus preceptos ; explíquenseles los misterios de nuestra Santa Religion ; sepan todo esto ; pero sepan al mismo tiempo que son hombres , que han de vivir en sociedad ; que el buen orden y



armonía que deben reynar en ella, exigen imperiosamente el que haya un director, una cabeza; y que esta cabeza y este director es su legítimo Rey, á quien deben obedecer si han de cumplir con las obligaciones de cristianos, de buenos vasallos, y de unos patricios útiles al Estado y á sus semejantes. Dichosos vosotros los que estais encargados en dirigir la infancia, si acertais á desempeñar unas funciones tan augustas y sagradas: dichoso yo si son útiles mis insinuaciones, y dichosos todos si lograís ver los felices resultados de una buena educacion.

¡O tú, Sabiduría increada, eterna é infinita sabiduría! dignate protegerla para colmo de nuestras felicidades; ciméntense los hombres desde la tierna infancia, baxo tus soberanos auspicios, en la sólida y verdadera doctrina, y entonces sabrán apreciar los dones con que los enriqueces; conocerán el valor de lo que acabais de dispensarnos; se penetrarán de lo que es buen Rey, adorarán los ocultos designios de tu providencia, que conduxo á esta perfeccion á nuestro jóven Monarca por unos caminos tan ásperos y difíciles, pero tan útiles y seguros; esperarán con confianza todas las felicidades que son inseparables de un reynado justo; las disfrutarán en el seno de la paz y de la union; bendecirán la mano benéfica que se las proporciona á costa de tantos y



tan continuados desvelos , y llenos de un santo reconocimiento invocarán y pronunciarán con entusiasmo el dulce y grato nombre de FERNANDO VII; cifrarán toda su gloria en ser vasallos suyos , y se convencerán fácilmente de la obligacion en que están de servirlo y obedecerlo despues de á Vos, con amor y fidelidad. *Sed servient Domino Deo suo , et Regi suo quem suscitabo eis.* Sí , Soberano Señor , nosotros serviremos y obedecerémos á nuestro Rey , cumpliendo con el juramento que hemos hecho , y que gustosos renovamos : nosotros os lo prometemos , y estos inocentes Niños salen por fiadores de las promesas de sus padres. Recíbelos, Señor , en los brazos de tu amor , tú que en otro tiempo dixiste indignado á tus discípulos: *Sinite parvulos venire ad me , et non prohibueritis eos ;* dexad llegar á mí los niños , no se lo estorbéis : pues llegad , hijos míos , llegad con confianza al trono de vuestro Padre Dios : postraros delante de su adorable presencia : levantad á él vuestras inocentes manos : dadle las mas humildes gracias porque nos ha devuelto á nuestro amado Rey : pedidle que conserve y dilate su preciosa vida para bien de esta vasta Monarquía : pedidle que confirme mas y mas en su virtuoso corazon los sentimientos de amor , de piedad , de clemencia y de justicia de que en tan corto tiempo nos ha dado ya tantas pruebas : pedidle que sea su



reynado el reynado de la paz y de la concordia: pedidle que en todos sus vasallos, unidos con los vínculos de una santa fraternidad, no haya mas que un fin, á que todos se dirijan; y que este fin sea amar á su Dios, y obedecer á su Rey, para bien suyo, y prosperidad de la patria: pedidle finalmente que cada uno de nosotros cumpla con tan sagrados deberes, para que así, no solo seamos todos felices en esta vida pasagera, sino tambien en la que ha de durar por los siglos de los siglos. Amen.





*UVA. BHSC. LEG.13-2 n°1055*

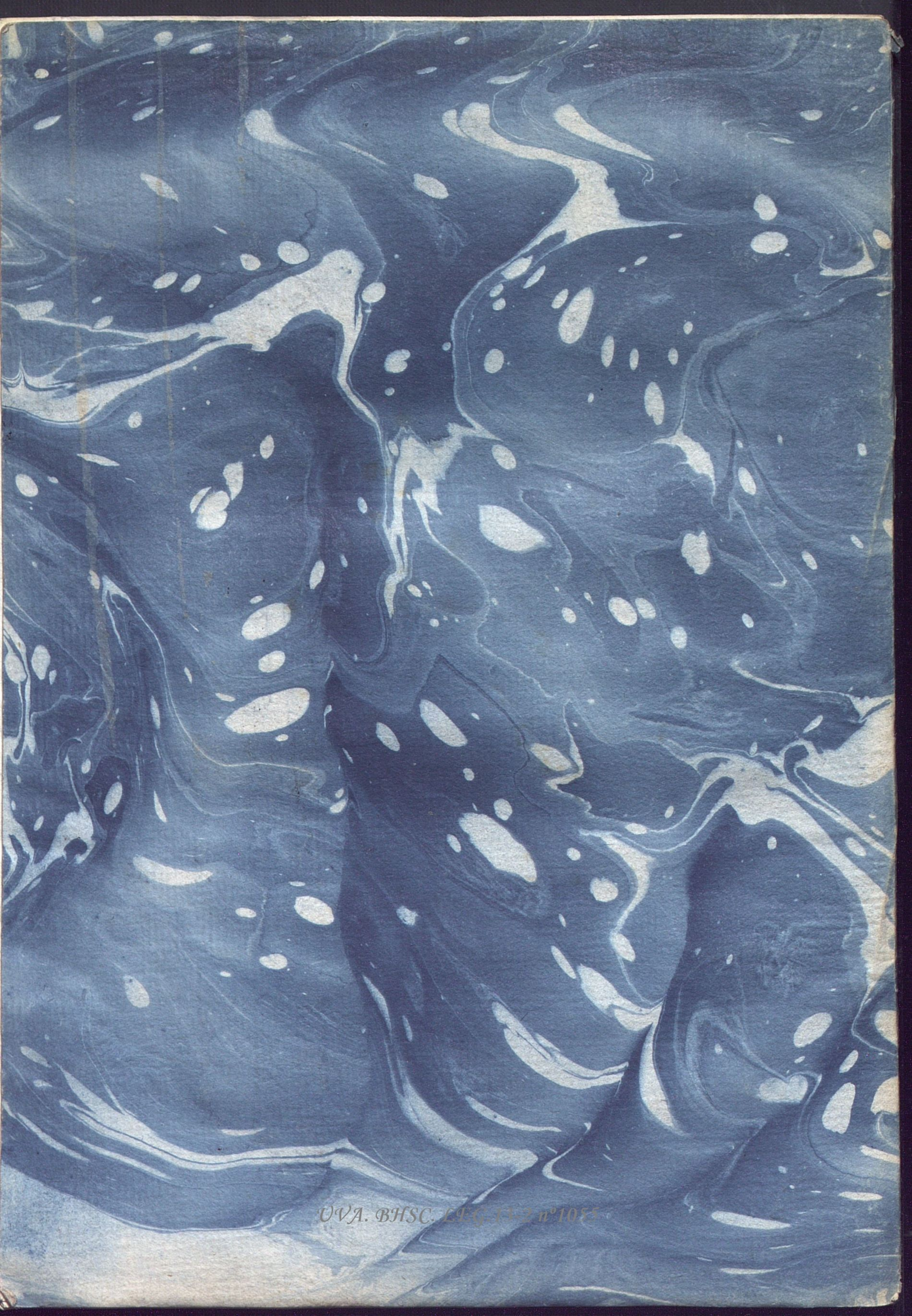


*UVA. BHSC. LEG.13-2 n°1055*



*UVA. BHSC. LEG. 13-2 n°1055*





*UVA. BHSC. LEG. 13-2 n°1055*